

CUESTIONES CRUCIALES – 28 DE MAYO 2022

Buenas tardes, agradezco a la Comisión de enlace de Buenos Aires, y a Trilce Buenos Aires como la institución a la que represento, por esta oportunidad de tomar la palabra.

DESLINDES

Me interesa traer para la conversación de hoy la pregunta por ciertos deslindes en los modos y lugares para pensar la transferencia.

LA INTENSION

Esta se define para nosotros en su modalidad más precisa en el territorio del análisis, el llamado psicoanálisis en intensión.

Puesta en acto de la realidad sexual del inconciente, trabajo de traducción, posibilidad de la sustitución, atribución de una entidad y un lugar por gracia del acto analizante, destinación del icc, demarcan dicho lugar.

Ese trabajo, signado por la lógica del deseo de analista, mantendrá las cuerdas ajustadas para el devenir del análisis.

La transferencia deslinda así un campo que es el suyo propio, lo que implica también su límite, que es el límite del análisis.

EL PROBLEMA

El problema, como sabemos, viene con el final: Al final de la transferencia el analista ya no tiene desde donde hablar, y el analizante ajusta su acto que es apuesta, aserto de certidumbre, “confidencia suficiente” , como decía Freud, para llevarla a otro lugar (...o no).

El territorio del análisis, cerrando un campo con su tratamiento de la transferencia, queda sin embargo abierto por el lado de su final.

Esto es causa de trabajo en el campo llamado del psicoanálisis en extensión: la conversación, el lazo entre analistas y la lógica particular que se le exige. Ese trabajo y su relación con la transferencia del análisis mismo es lo que considero conveniente conservar en su estado de problema, ya que implica una variación en la transferencia y obliga a pensar en los modos de empalme, de enganche, de causación entre estos dos ámbitos de la experiencia del análisis.

LA EXTENSION

La asociación entre analistas por esta vía, se encuentra en el punto de recepción de ese fracaso estructural, del análisis, fracaso de escritura, para recibirlo en el punto de empalme, siendo esa la tarea que cifra su sentido.

Tomo dos conocidas citas de La proposición del 9 de octubre de 1967:

“(La extensión) es todo lo que resume la función de nuestra escuela en la medida en que ella presentifica al psicoanálisis en el mundo”.

“... en el horizonte mismo del psicoanálisis en extensión se anuda el círculo interno que trazamos como hiancia en el psicoanálisis en intensión. Quisiera centrar ese horizonte en tres puntos de fuga perspectivas...”

Entiendo que esto habilita dos inferencias: La necesaria relación entre el análisis y la asociación de analistas, pero también su relación al mundo, figurado en los tres puntos de fuga perspectivas llamados facticidades.

Se puede pensar esto como la inmersión del psicoanálisis en intensión en el mundo de las facticidades, de las consecuencias prácticas, del devenir, una inmersión en el mundo que da ocasión de constatar los efectos del trabajo de la transferencia... en otro lugar. Ese otro lugar, ¿en qué tipo de transferencia se sostiene?

TRANSFERENCIA DE TRABAJO

Tres años antes de su proposición, Lacan nombra en sus actas de fundación de la EFP, a la transferencia de trabajo. Lo hace por única vez y dice de ella muy poco. Sin embargo el término se ha extendido en su uso por cubrir seguramente una necesidad conceptual. Razones transferenciales, justamente. Aspiración a un rigor teórico que enmarque el acontecer institucional. “Transferencias de trabajo” se delinea de hecho como un nombre para esta modificación transferencial, persistente aunque otra, más allá del análisis. Lacan dice de ella en sus actas: “La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto al otro sino por las vías de una transferencia de trabajo. Los seminarios nada fundarán si no remiten a esa transferencia”.

De qué trabajo se trata, tal vez se diga algo al inicio de las actas, donde dice que: “(la escuela) representa un organismo donde debe realizarse un trabajo, que en el campo que Freud abrió restaura el filo cortante de la

verdad, que vuelve a llevar la praxis original que él instituyó bajo el nombre de psicoanálisis, al deber que le corresponde en nuestro mundo...”.

Transferencia de trabajo entonces, como lo que transmite algo de esa verdad a otro campo, el de las facticidades propias del mundo, jugadas en el terreno de la extensión. ¿Alcanza esto para darle a esta transferencia de trabajo una entidad que pueda ser punto de apoyo, más allá de la dimensión, muy necesaria, de las afinidades?

PSICOANALISIS EN EXTENSION

En la proposición de 1967, como se citó, el lazo entre el psicoanálisis en intensidad y en extensión, su punto de empalme que se juega en el horizonte de la facticidad, podrían decir algo de cómo se organiza esta transferencia por fuera del análisis. Esto no hace a la experiencia institucional una práctica del análisis, pero sí la hace ligada a los efectos de este.

Tal vez sería conveniente empezar a leer la proposición por su final, ya que estas facticidades, (la ideología, los efectos de grupo y el ideal que conllevan, y los “procesos de segregación en nuestro porvenir de mercado”), son el contrapunto permanente de la proposición y a ellas está dedicada, a ellas le contrapone su solución al problema, ya que el riesgo de su presencia degradatoria de la experiencia es inextinguible. En ese punto el acto analítico deviene acto político.

Por supuesto que hay facticidades en el psicoanálisis en intensidad, pero allí, transferencia mediante, más o menos podemos arreglárnosla, pero en la extensión, ¿Qué nos protege de ese peligro, pero también de ese contralor, que ellas implican? ¿Qué ahí de la transferencia?

VALLEJO

Ahí donde por el punto de enunciación al que cada uno llega en un momento determinado no alcanzan los conceptos, los artistas permiten prefigurar un avanzada. Por esto querría terminar con una referencia a un poema de Cesar Vallejo, que me parece estar orientado justamente por las facticidades, y la ética que les antepone, así como también por algo del saldo transferencial del análisis, así como a la incidencia del psicoanálisis

en la política y de la política en el psicoanálisis. El poema se llama “los nueve monstruos”, y tomaré su inicio y su final. Del comienzo extraemos:

“Y, desgraciadamente

El dolor crece en el mundo a cada rato.

Crece a treinta minutos por segundo, paso a paso

Y la naturaleza del dolor es el dolor dos veces,

Y la condición del martirio, carnívora, voraz,

Es el dolor dos veces

Y la función de la yerba purísima, es el dolor dos veces

Y el bien del ser , dolernos doblemente

Y del final:

¿Cómo hermanos humanos,

No decirs que ya no puedo y ya no puedo con tanto cajón,

Tanto minuto, tanta lagartija y tanta inversión,

Tanto lejos y tanta sed de sed!

Señor Ministro de salud; ¿Qué hacer?

Ah! desgraciadamente, hombres humanos,

Hay, hermanos, muchísimo por hacer.”